

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL
DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LAS

REALES SOCIEDADES COLOMBÓFILAS DE CATALUÑA, VALENCIA, SABADELL, MURCIA, TORTOSA,
MATARÓ, GRAN CANARIA, MALLORCA Y MADRID,
PALOMAS CORREOS DE VALENCIA Y LA MENSAJERA DE ILURO.

Revista mensual, DIRIGIDA POR D. DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Córtes, 331 y 333, 2.º

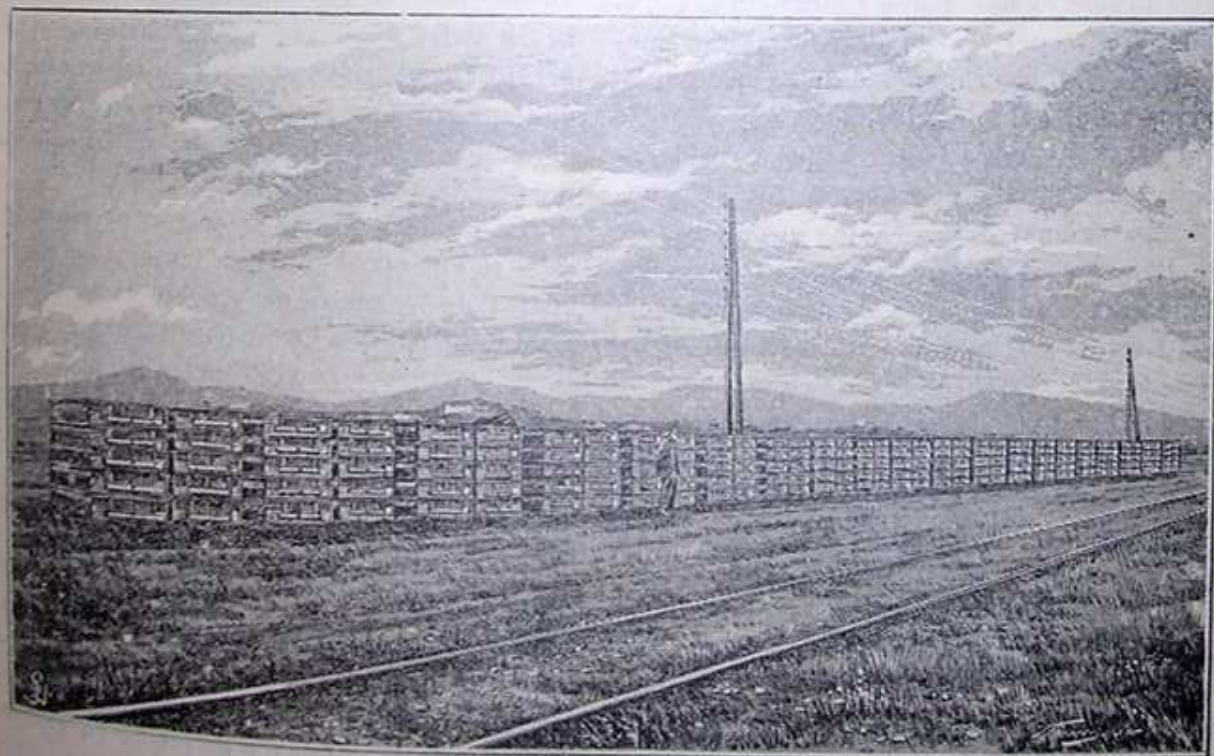
Suscripción: España y Portugal, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6

AÑO XIII

BARCELONA, FEBRERO DE 1903

Núm. 146

Concurso Nacional Belga de 1902



7000 MENSAJERAS PREPARADAS PARA LA SUELTA EN DAX



Vulgarización de las mensajeras

La afición á las palomas mensajeras en España y especialmente en las provincias de Levante, va creciendo rápidamente. Es de creer que las palomas de razas comunes que todavía pueblan gran número de palomares de vuelo, pronto tendrán que abrir el paso y dejar su sitio á las arrogantes y espléndidas razas belgas; lo inútil y degenerado ha de ser substituído forzosamente un día ú otro.

Dirigimos estas líneas á los que no están iniciados en la colombofilia, porque no saben todavía lo que es una paloma mensajera, ni las ventajas que reporta, como medio de producción ó de *sport*, ni la facilidad de su cultivo, ni la baratura de su adquisición.

No crean nuestros lectores que consideramos una tarea fácil desarraigar de los antiguos palomistas su anacrónica afición al palomar de vuelo, llamado así por antonomasia, pues precisamente encierran las aves de menor potencia de ala; siempre nos ha sido más fácil formar un aficionado nuevo, que convertir en colombofilo á un colombicultor, y sin embargo, este artículo lo mismo va encaminado á lo primero que á lo segundo. Nuestro empeño es, pues, popularizar las mensajeras por todos los medios que estén á nuestro alcance, porque las consideramos infinitamente superiores á las demás, y extender la afición, porque la estimamos más digna y patriótica, más útil y lucrativa, y sobre todo más atractiva; en una palabra, porque constituye un *sport* culto, recreativo y práctico.

Para conseguir nuestro fin nada mejor que

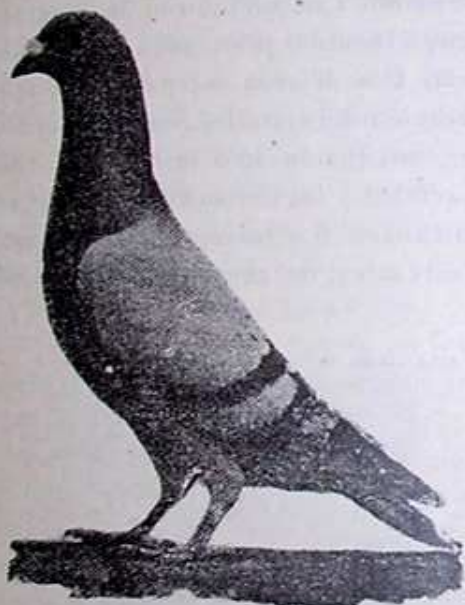
poner en parangón un palomar de vuelo y uno de mensajeras, y todos nuestros lectores podrán apreciar la diferencia á primera vista.

¿Qué son los palomares de vuelo? Casi todos ellos un lugar inmundo, sin limpieza ni higiene, cuajado de molestos insectos, atestado de aves sin viveza, con plumaje averiado y escaso, con vuelo tardo y pesado, pues la degeneración de las razas ha dado por resultado un ala menguada y un pecho estrecho. Digan todos los que los han visitado si no tenemos razón. Nada más ridículo que ver los esfuerzos del palomista al hacer volar una banda; sólo á fuerza de agitar nerviosamente su banderola y de repartir sendos cañazos, consigue sostenerla en el aire por espacio de breves minutos, y á esto queda reducida toda su distracción.

La forma de estos palomares no puede ser más rudimentaria, aunque costosa: un exiguo cuarto de mampostería y sobre él un enorme jaulón antiestético de madera y alambre. Deben estar situados forzosamente en el punto más culminante de un edificio, porque la torpeza ingénita de estas razas, cuyo instinto de orientación pasó ya á la historia, exige que vean sobresalir su vivienda, para que no se metan en la casa del vecino. Sobre el palomar véase un artefacto revelador de la cultura del *sport* palomista y de la moral del que lo practica: la red para aprisionar las palomas forasteras; que si no gustan al que las coge, las devuelve á su legítimo dueño... con la condición de recibir en cambio una peseta.

¿Es acaso un fin utilitario, una industria lucrativa lo que sostiene esta afición? En manera alguna; á todos les oiréis decir que apenas basta para compensar la alimentación la venta de los pichones, y lo creemos muy bien, porque no hay más que observar sus nidos y los veréis en su mayoría ocupados por un solo pichón y aun éste no siempre es robusto, muchas veces es un engendro raquítico y degenerado; y no puede menos que ser así, pues como el sólo objetivo es conseguir palomas con igualdad absoluta de color, practican la consaguineidad hasta el absurdo ó dejando hacerse los apareamientos al azar, y sabido es que las aves tienden á la unión entre hermanos.

Si en las palomas de vuelo no hay *sport*, no hay utilidad, ni hay ganancia, ¿qué es esta afición sino una verdadera aberración?



Veamos ahora lo que son los palomares de mensajeras y la afición colombófila. El reverso de la medalla.

Las mensajeras son aves de estructura completamente bella y elegante, con sin igual viveza en los movimientos y en la mirada, y que el cultivo de su dueño las hace tender cada día á su mayor perfección. Su vuelo es más rápido que el de un tren expreso, su orientación una maravilla. Coged á una mensajera en la mano y podréis observar la amplitud de su pecho, la extensión de sus alas, sus movimientos nerviosos, su plumaje abundante, lustroso y fino. La veis volar y os admirará marchando veloz y sin esfuerzo, unas veces cruzando el espacio en lí-

nea recta, otras describiendo grandes curvas, tan pronto la perderéis de vista, como la veréis



reaparecer en el horizonte para conseguir su vivienda.

Nuestros palomares pueden adaptarse al local que se disponga; lo mismo pueden estar situados en una torre, que en un desván, que en un jardín. Los hay lujosos y con todo el confort imaginable, y los tenemos también modestísimos; unos y otros han obtenido grandes premios con sus palomas en los concursos, prueba evidente de que éstas se amoldan á la fortuna de sus dueños y al local que se las da.

La mensajera es de adquisición fácil y económica, como lo atestiguan los anuncios que constantemente aparecen en la cubierta de esta Revista; por quince ó veinte pesetas se encuentran pares de legitimidad garantizada, hijos y

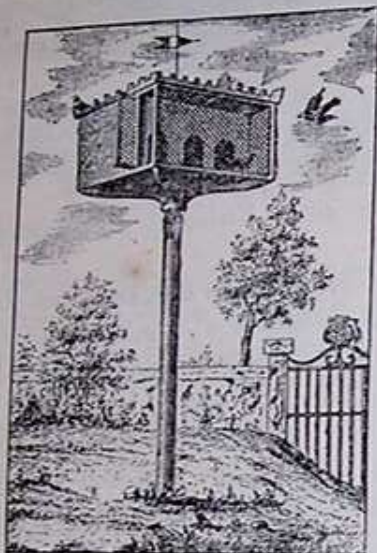


nietos de sobresalientes ejemplares premiados en los grandes concursos belgas de 800 y 1.000 kilómetros, con filiación tan exacta y mi-

nuciosa como la de un caballo de carreras pura sangre.

Su producción es tan exuberante que hay que limitarla; no hay paloma que sea mas prolífica que la mensajera, y los pichones suelen salir vigorosos y sanos, porque son de raza fuerte y seleccionada.

El *sport* colombófilo es de los más atractivos que hay; el poderlo practicar desde la propia casa, sin esfuerzo del aficionado y sin perjuicio

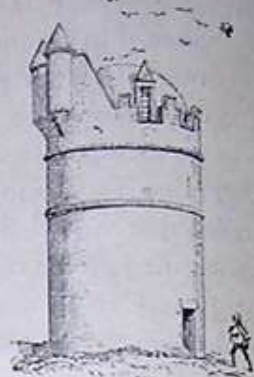


Palomar de jardín

para su salud, lo hace preferible á los demás; es, por otra parte, el más barato, pues con la asociación el precio de los viajes es muy reducido. No hay sensación parecida á la que experimenta el colombófilo al ver llegar á su paloma ó percibir el sonido del timbre eléctrico que le anuncia su arribo de un largo viaje; si se trata de un concurso, su emoción es mucho mayor por el estímulo de los premios y por el amor propio. La satisfacción del aficionado no tiene límites cuando ve mejorar en velocidades y seguridad al ejemplar favorito, sobre los demás elementos de que dispone en su palomar, por ser el producto de un cruzamiento especial de subrazas ideado por él.

¿Pero es que la colombofilia deba ser tal vez patrimonio exclusivo de las clases pudientes ó de las personas desocupadas, por su coste ó tiempo que emplea? Nada de eso, y las sociedades colombófilas belgas son un ejemplo de que es precisamente todo lo contrario. Allí la afición está en manos de la clase obrera de cos-

tumbres morigeradas, que prefieren la alegría del hogar á la disipación de la cervecería y al contagio del club. Aquí debiéramos procurar popularizar también la afición, con lo cual no perdería el obrero y ganaría mucho el Estado; y es digna de alabanza la Sociedad Colombófila de Cataluña, que ha iniciado la idea de no cobrar cuota á los socios jornaleros, pues ha dado un buen ejemplo de altruismo, que no tardarán en seguir las demás.



Palomar en torre

Finalmente, es afición que enaltece al que la practica, no sólo por la corrección y cultura que reina entre todos los miembros de las sociedades colombófilas, sino por el fin levantado de éstas, cuyo objetivo principal, como es sabido, es ayudar á la defensa del país, asegurando la comunicación del ejército. Nuestras sociedades son una institución sólo comparable á la del Tiro Nacional y tal vez su complemento; ambas debieran aliarse ó ir relacionadas, y aunque lanzamos esta idea, de cosecha propia, no estaría



Palomar ambulante

de más que la meditasen aquéllas, porque la patria debe obtener todo el esfuerzo y auxilio de sus hijos para asegurar su independencia é integridad.



Educación de ida y vuelta

El palomar del Tibidabo, instalado principalmente para establecer los viajes diarios de sus mensajeras, á las 12 y á las 4, al local de la Sociedad Colombófila de Cataluña y el regreso inmediato á su vivienda, todo ello á la vista del público y efectuado automáticamente, ha despertado general interés en esta capital y ha puesto á la orden del día entre los aficionados esta especial y curiosísima educación.

Esta es la vez primera que se va á ensayar en pequeña escala este procedimiento en España; por lo tanto, es desconocido de nuestros aficionados. El insigne colombófilo italiano Malagoli realizó concluyentes experiencias de Civitavecchia á Roma, á 65 kilómetros de distancia en línea recta; LA PALOMA MENSAJERA publicó el año 1892, en folleto aparte (*), su método, con autorización expresa del autor, pero no sabemos que nadie en nuestro país lo haya practicado.

Dada la exigua distancia que separa el Tibidabo de Barcelona (7 kilómetros), hemos creído que la educación había de ser más simplificada y más fácil que la que empleó Malagoli en Roma, y al efecto hemos consultado á verdaderas autoridades extranjeras en colombófila, cuyas opiniones publicamos con mucho gusto, para que nuestros lectores puedan aplicar la educación abreviada de ida y vuelta á usos prácticos, tales como la comunicación con fábricas, casas de campo, etc.

Opinión de Mr. Delmotte

Es uno de los más eminentes colombófilos belgas, pues además de presidente de la Federación de Bruselas, Sport colombophile, lo es de la Unión et Progrés, la más respetable sociedad colombófila de Bélgica, fundada por él hace 52 años.

Mr. Delmotte nos da su consejo en la forma siguiente:

«Ante todo debo hacer notar á usted que mi apreciación no puede tener autoridad, porque nunca he educado á mis palomas con la mira de que vayan á alimentarse á un lugar fijo. Sin embargo, puesto que usted manifiesta el deseo de saber mi opinión, voy á comunicársela con el mayor gusto.

»En primer lugar, estimo que para educar fácilmente á vuestra tropa alada á ir á buscar su alimento á 7 kilómetros del palomar del Tibidabo, es decir, al terrado de la casa donde reside la honorable Sociedad Colombófila de Cataluña, es urgente poner en este sitio algunas palomas en el que se alimentarán durante algunos días, las cuales deberán tener sujetas las alas para que no puedan emprender el vuelo. Bien pronto se acostumbrarán á este género de vida y servirán para familiarizar á las otras.

»Cuando se habrá conseguido este primer resultado, deberá usted conducir las palomas de la torre al terrado de Barcelona en cestas con enrejado, para que desde ellas puedan comer los granos que les son más apetecidos y que deben

(*) Se halla de venta en la Administración de esta revista al precio de 50 céntimos.

ponerse al exterior. Al mismo tiempo deberá usted cuidar de que vayan á comer cerca de las cestas, las del terrado. Creo que este es un medio eficaz para que no se espanten las recién venidas.

»Recomiendo igualmente que se pongan en el suelo pedazos de sal, de la que son extremadamente golosas nuestras aves, y sobre todo, no darlas nunca de beber más que en el palomar de la torre.

»Después será conveniente, una vez que estén satisfechas, dejar á las palomas que permanezcan en las cestas lo menos quince minutos, á fin de que puedan examinar el lugar en donde tan bien se las trata, pasados los cuales, deben abrirse las puertas de salida de las cestas con gran precaución, por medio de un cordel que sostendrá una persona escondida.

»Este manejo debe renovarse todos los días á la misma hora; después de cinco ó seis días se puede ya tirar el grano en el mismo terrado y abriendo las cestas con los cuidados antes mencionados, las palomas saldrán de ellas tranquilamente para ir á picotear el grano esparcido por el suelo.

»A los ocho ó diez días de efectuar esta ope-

ración, las palomas saldrán solas de su palomar de la montaña, para ir á buscar su alimento á Barcelona, sin ninguna dificultad; de esto estoy bien persuadido.

»He aquí lo que en mi concepto debe hacerse para obtener el resultado que usted desea y que difiere poco del que aquí empleamos para acostumar á las palomas á ir á comer al campo, y me consideraré dichoso si mis consejos han podido servir á usted de alguna utilidad.»

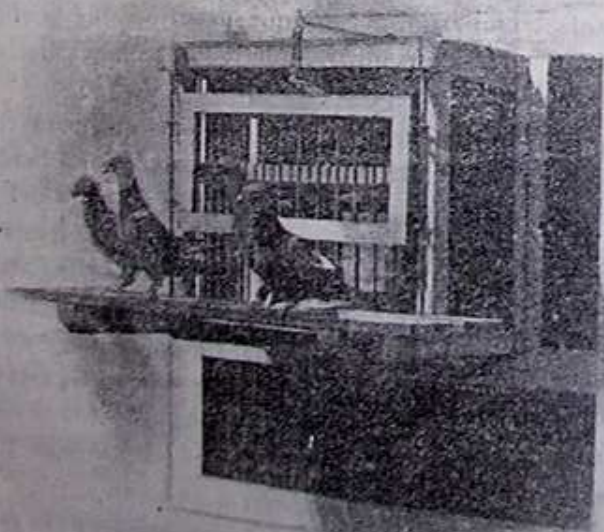
Opinión de Mr. Gigot

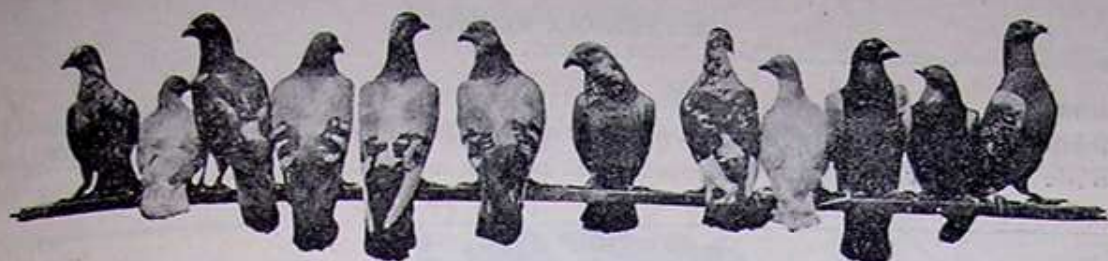
Es el director de *Le Martinet*, de Bruselas, el periódico colomófilo de mayor circulación de Europa, y autor de la *Science colombophile, son application à toutes les parties du sport et à l'art de la guerre*.

Dice así:

«Para una distancia de 7 kilómetros las sueltas intermedias serían totalmente inútiles. Bastará á V. aplicar las reglas que establezco en mi obra para acostumar á las palomas á comer en el campo. Es menester, ante todo, que las mensajeras estén bien aquerenciadas á su palomar, dejarlas después sin comer durante dos días y transportarlas al lugar que se quiera y á la hora que V. escoja, y que deberá ser, para hacerlo bien, aquella á la cual desee V. que las palomas vayan á tomar su alimento, y esto puede perfectamente hacerse dos veces al día.

Cuide V. bien al principio de que las palomas no se asusten. Déseles el grano en el terrado de la casa de Barcelona y el agua en el palomar del monte Tibidabo. Más adelante podrá V. hacer que partan del palomar al son de una campana y que descendan al terrado al toque de un silbato. En fin, podrá V. hacer con las palomas todo lo que V. quiera.»





Real Sociedad Colombófila de Cataluña

INAUGURACIÓN

DE SU

ESTACIÓN DE MENSAJERAS DEL TIBIDABO

GRAN FIESTA DEDICADA Á LOS AFICIONADOS

á la colombofilia y á la fotografía

el domingo 1.º de Marzo en la plaza del Tibidabo



El J. M. M. M.

A las once se celebrará misa de campaña en la cúspide del Tibidabo
en la que se bendecirá la preciosa bandera de la Sociedad

Ingreso en la torre palomar de los 120 pichones que han de constituir su dotación y que próximamente han de realizar todos los días á las 12 y á las 4, á toque de campana, viajes de ida y vuelta por el procedimiento *Malagoli*, al local de la Real Sociedad Colombófila de

Cataluña, sito en el Pasaje de los Baños, letra M (junto á la Plaza del Teatro) y concursos de velocidad desde Aragón, con premios, verificándose todas las operaciones de la comprobación de llegada con aparatos automáticos belgas, á la vista del público y previo anuncio.



En el acto de la toma de posesión del palomar, se izará en él la bandera de la Sociedad y varios cañones granífulos dispararán una salva.

Comenzará á las 12 á soltarse grupos de mensajeras que se dirigirán con despachos á sus palomares situados en diversas poblaciones de Cataluña, anunciándose éstas sucesivamente por carteles y con disparo de granífulo.

Seguidamente se practicarán interesantes experimentos con silbatos chinos de diferentes formas, sujetos á la cola de las palomas, produciendo al volar sonidos de sirena y locomotora lejanas.

Suelta mónstruo de millares de mensajeras

que se dirigirán á los 80 palomares de Barcelona, de donde proceden, á las 12'30, previo disparo de una salva.

Todas las palomas mensajeras de los socios de la Colombófila de Cataluña, así como las de los demás aficionados de Barcelona que concurren á la suelta mónstruo, **no pagarán absolutamente cuota alguna**, beneficiándose además sus dueños con el **billete gratuito** del tren funicular si son socios, pues lo satisfará la Sociedad Colombófila, y con la **rebaja de 33 por 100** (ó sea por una peseta ida y vuelta) si no pertenecen á la Sociedad, por concesión otorgada por la Compañía, siempre que presenten diez mensajeras como minimum.

Deberán entregarse las palomas el día **28 de Febrero, de 6 á 8 de la tarde**, en cualquiera de los locales siguientes:

Pasaje de los Baños, letra M, pral. (junto á la plaza del Teatro).

Calle de Campo Sagrado, n.º 12, antes 16, bajos.

Calle Diputación, n.º 373 y calle de Lauria, n.º 39, bajos.

Los billetes y contraseñas para la rebaja en el funicular se entregarán en el momento de recibirse las palomas en dichos locales.

Las palomas irán amplia y cómodamente envasadas en las grandes cestas para viaje, modelo belga, que recientemente se han adquirido en gran número para la suelta mónstruo.



Gran Concurso de Fotografías

ofrecido á los aficionados que quierán reproducir la suelta mónstruo, actos de la fiesta ó vistas panorámicas del Tibidabo tomadas en dicho día.

BASES DEL CONCURSO

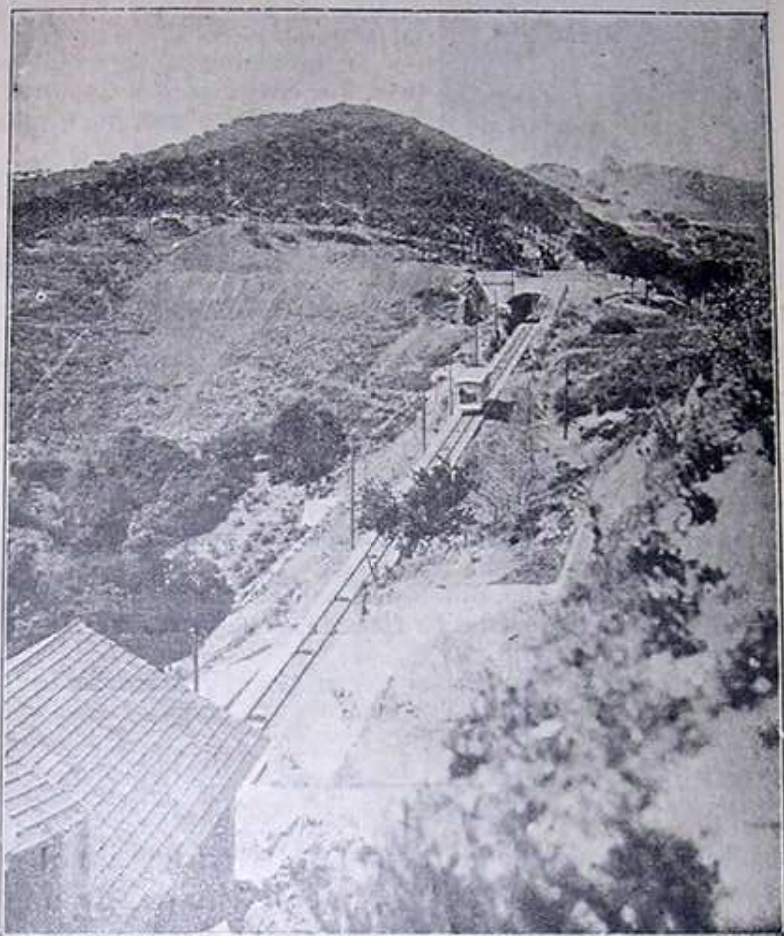
1.^a No se exige previa inscripción, ni el pago de cantidad alguna.

2.^a No podrán optar á premio los fotógrafos de profesión.

3.^a Los aficionados que se presenten con sus máquinas, disfrutaran de la ventaja de hacer el viaje en el ferrocarril funicular al precio de una peseta, ida y vuelta, en clase general, y mediante la entrega de una ó dos pruebas positivas aceptables de la instantánea de la suelta ó dos ó más pruebas de fotografías de carácter general, se les regalará un diploma de cooperación. Para que los aficionados puedan hacer uso del billete reducido, es necesario que se presenten en la estación inferior del ferrocarril funicular, en donde se les facilitará la cédula de inscripción en el concurso, antes de las diez de la mañana.

4.^a El plazo que se concede para presentar las pruebas, es hasta el 10 de Marzo, á las 8 de la noche, en el local de la Real Sociedad Colombófila, Pasaje de los Baños, letra M, principal.

5.^a Premios. De la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, una medalla de oro (plata dorada), otra de plata y otra de bronce, con sus correspondientes grandes diplomas, á las tres mejores instantáneas de la suelta mónstruo.



Del director de la Sociedad *El Tibidabo* D. Salvador Andreu, un objeto de arte, á la mejor serie de fotografías de los actos religiosos que se celebrarán en la fiesta.

De los señores hijos de José Teixidor, una lámpara magnesia «Nadar», á la mejor instantánea contra luz.

De la Sociedad Nacional de Avicultores Españoles, un diploma de honor y una medalla de oro.

De D. Fernando Rus, una cámara 9×12 (Metropol) con maletín, á la colección más completa de fotografías de la fiesta.

De D. G. Cuspinera, un objeto artístico, á discreción del Jurado.

Del establecimiento *Cosmos Fotográfico* de los Sres. Fernandez y Carbonell, una cámara panorámica (Litot) 6×13 centímetros con 6 chasis metálicos y estuche de cuero, á la mejor fotografía de verásopo ampliada á 12×12 como minimum.

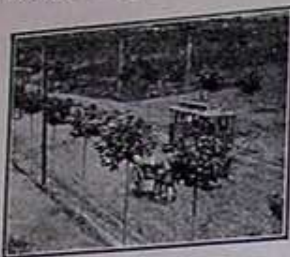
Del café-restaurant del Tibidabo, un objeto de arte, á discreción del Jurado.

De la casa Riba, Sociedad en Comandita, un trípode de metal, automático y con rótula, á la mejor positiva que reproduzca la toma de posesión de la Estación de Mensajeras.

Del establecimiento Hijos de A. Busquets y Durán, 6 frascos de revelador Busquets.

Del Depósito General Fotográfico de D. Ramón Olaguer-Feliu, un objetivo Cleveland, al mejor asunto libre a elección del aficionado, relacionado con la fiesta.

De los Sres. Llibre y Serra, un objeto artístico a la mejor fotografía de mayor tamaño que no haya obtenido otro premio.



De la casa Berrens & Soulé, una cámara al vista para vistas panorámicas semicirculares de Multiscopes and Film C.º, Estados Unidos, a la mejor ampliación.

De los individuos de la Colombófila de Cataluña, que constituyen la Comisión ejecutiva de la Estación de Mensajeras, un objeto de arte, a discreción del Jurado.

Del presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, D. Diego de la Llave, un objeto artístico, a discreción del Jurado.



Además, se darán los accésits y menciones honoríficas que acuerde el Jurado conceder.

6.ª Los concurrentes pueden usar la cámara que tengan por conveniente, salvo para los premios que tengan una condición determinada. Las positivas deberán presentarlas en papel pegado a cartulina y así sean directas como ampliadas, habrán de tener un mínimo de 9×12 , ó sea tamaño de $1/4$ placa. Al dorso de las cartulinas deberá escribirse un título ó lema, que deberá corresponder con el que se escriba en el sobre que contenga el nombre, apellido y residencia del autor.

7.ª El jurado calificador lo formarán D. Santiago Rusiñol, D. J. Baltá de Cella, D. Rafael Calvet, D. Rafael de Sorraín, D. Carlos Soujol y D. José M.ª Feliu, y su fallo será inapelable.

8.ª Las pruebas presentadas quedarán de propiedad de la Real Sociedad Colombófila, para exponerlas permanentemente en su local y publicarlas cuando lo estime conveniente, haciendo constar el nombre del autor.

Las fotografías que obtengan los primeros premios, se reproducirán en las revistas *La Paloma Mensajera*, *La Fotografía Práctica* y otras.

9.ª Todas las pruebas se expondrán al público desde el 15 al 22 de Marzo en el Tibidabo.



La Colombófila de Cataluña ha encargado al Cinematógrafo de Napoleón, que sirviéndose de uno de los mejores operadores extranjeros que vendrá expreso a esta capital, obtenga una gran película para reproducir la suelta mónstruo y el animado grupo de fotógrafos, colombófilos y público que contemple este espectáculo no presenciado hasta aquí en Barcelona. El Sr. Napoleón ha ofrecido generosamente exponer en su Cinematógrafo, por proyección al tamaño natural, las mejores pruebas fotográficas del Concurso, con el nombre de sus autores.



Estarán adornados con banderas y gallardetes la cúspide y la plaza del Tibidabo.

Una banda de música amenizará la fiesta.

Los trenes del funicular saldrán sin interrupción desde las 7 y $1/2$ de la mañana, entregándose números de orden para evitar aglomeraciones.

Pitos chinos

contra las aves de rapiña

Uno de los problemas que tienen que resolver los palomares militares para asegurar mejor el servicio de correspondencia por medio de palomas mensajeras, es el de preservarlas de las aves de rapiña.

Las principales aves de rapiña que habitan la Italia ó cruzan su territorio en sus periódicas emigraciones, y pueden atacar á las palomas, son las diversas especies de águilas, el *biancore*,

efecto ocasión de ver más de una vez, palomas y bandos enteros de éstas, siguiendo en su vuelo á algún halcón, sin duda creyéndose de su misma especie, y volar juntos durante algún tiempo, sin que el halcón las molestase.

En los Alpes, á excepción de algun águila, no se detienen en invierno aves de rapiña; pero en verano, tanto en los Alpes como en las ya mencionadas islas, se encuentran con bastante frecuencia. En la estación estival ha ocurrido en algunos palomares militares situados en los Alpes, que los halcones volaban al rededor del palomar y asaltaban á las palomas que se arriesgaban á salir.

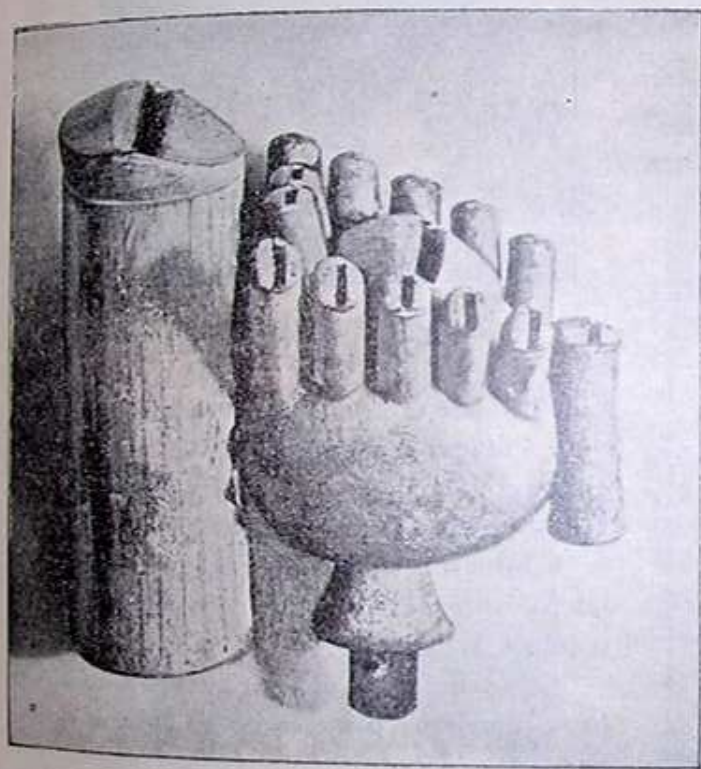


Fig. 1.^a

el falso sacro, el halcón, el gerifalte, el asor y el gavilán común. Sin embargo, la reina de los aires no se rebaja hasta perseguir tan insignificante presa, sino cuando no encuentra otra mejor.

Estas rapaces habitan especialmente en los Alpes, la isla de Cerdeña, lo mismo que las islas menores y la Sicilia; pero raras veces se las ve en las estribaciones de los Apeninos y en los espesos bosques de las llanuras. Los halcones que habitan en los campanarios de las ciudades, no asaltan á las palomas sino cuando están muy hambrientos y sólo en invierno. He tenido en

Los chinos, para preservar á las palomas de las aves de rapiña, que existen en abundancia en algunas regiones del Imperio, hacen uso de diversas especies de pitos de varios tubos que, asegurados en las plumas de la cola, producen, cuando la paloma vuela, un fuerte silbido que basta para amedrentar á las aves rapaces. Estos graciosos instrumentos, que son de corteza de bambú, se encuentran contruídos con cierta elegancia y son de una ligereza extraordinaria, haciéndolos sólidos y resistentes á la humedad con un barniz especial, de receta ignorada.

Los pitos de las figuras 1.^a á 4.^a están representados en tamaño natural. El de la figura 1.^a es el mayor, y está formado por 14 tubos, de los cuales uno, de forma esférica, no pesa más que 8 gramos. El mismo pito se ve en la figura 5.^a aplicado á la cola de una paloma.

Cuando tuve noticia de estos curiosos instrumentos, pedí acerca de ellos noticias al distinguido colombicultor señor Emilio Ballí, de Locarno, que había vivido largo tiempo en Pekín, y este señor con suma amabilidad me ofreció cuatro pitos preciosos.

Esto ocurría en Abril de 1888, y fueron los

primeros, en cuanto yo sepa, que fueron introducidos en Italia.

Hice con ellos inmediatamente un primer experimento en Roma para conocer su sonido, y los probé, además, en el palomar del señor Sinberghi, de Porto d'Anzio, y en el del señor Gino Cajani, de Florencia.

El resultado fué completo. Estos cuatro instrumentos producían un sonido dulce y agradable, que se percibía desde distancia notablemente larga y que admiraba á los presentes.

En Florencia se reunían en las calles muchas personas que oían el sonido de los pitos y no sabían de dónde venía ni podían hacerse cargo de cómo se producía, y hacían las más extrañas conjeturas. Oí una vez á un albañil que exclamaba:—¡Oh guah!, han puesto á las palomas un organillo en el culo.

En vista del resultado, y á propuesta mía, los palomares militares encargaron directamente á la China una buena cantidad de pitos, que

El experimento se realizó poniendo un pito ó dos en cada bando de palomas, que se hacían volar al rededor del palomar, en el momento en que los halcones se aproximaban, y se tuvo el resultado de que estas aves asustadas ó mara-



Fig. 3.º

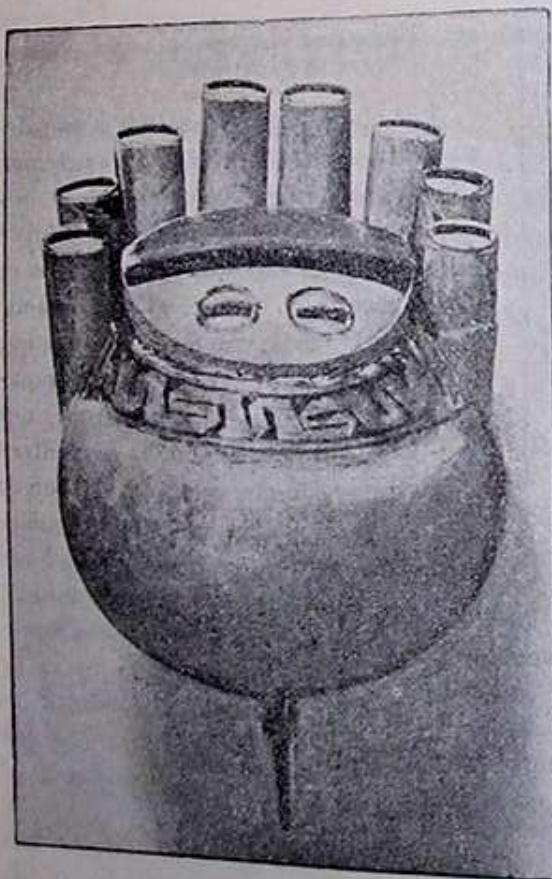


Fig. 2.º

se experimentaron prácticamente en las estaciones situadas en los Alpes en partes infestadas por las aves de rapiña.

villadas por el sonido de los pitos, no se atrevían á atacar á las palomas y se retiraban. Sin embargo, en algunos casos, los halcones, acostumbrados á oír los pitos varios días seguidos, se habituaron al sonido é intentaron asaltar á las palomas, si bien lo hicieron con menos resolución y ardimiento.

Se puede, pues, deducir que los pitos chinos preservan á las palomas de las aves de rapiña, pero sólo en ciertos casos, es decir, cuando éstas se encuentran poco acostumbradas á oír el silbido, y cuando el vuelo es al rededor del palomar ó en viajes á corta distancia. No sería en efecto conveniente aplicar los pitos en los viajes largos, pues aunque sean estos instrumentos muy ligeros, fatigarían no obstante á las palomas.

Por lo demás, aunque exista en la localidad un cierto número de halcones, no queda por ello comprometido el servicio de correspondencia, pues lanzando las palomas que llevan despachos una á una, difícilmente pasarán todas por el sitio preciso en que haya aves rapaces acechándolas, y por otra parte, enviando, como es uso, el mismo despacho por tres ó cuatro mensajero-

ras, ó más si se considera necesario, difícilmente podrán los halcones matarlas á todas.

En efecto, en los repetidos experimentos prácticos realizados por los palomares militares, no ha ocurrido nunca que un despacho haya dejado de llegar á su destino.

Aquí viene á cuento reproducir la siguiente poesía publicada por Reinuccio en su *Crónica de Jerusalén* sobre una paloma que pudo, si bien con gran peligro, librarse del asalto de un ave rapaz:

Mientras el campo sitiador se prepara al asalto
y la ciudad se dispone á la defensa
una paloma por el aéreo camino
se ha visto pasar sobre la hueste francesa,
que mueve las rápidas alas y rasga
aquella flúida vía con las alas tendidas,
y ya la mensajera peregrina
de las altas nubes á la ciudad se inclina.

Cuando de no sé donde un halcón surge
de torvo rostro armado y de terribles garras

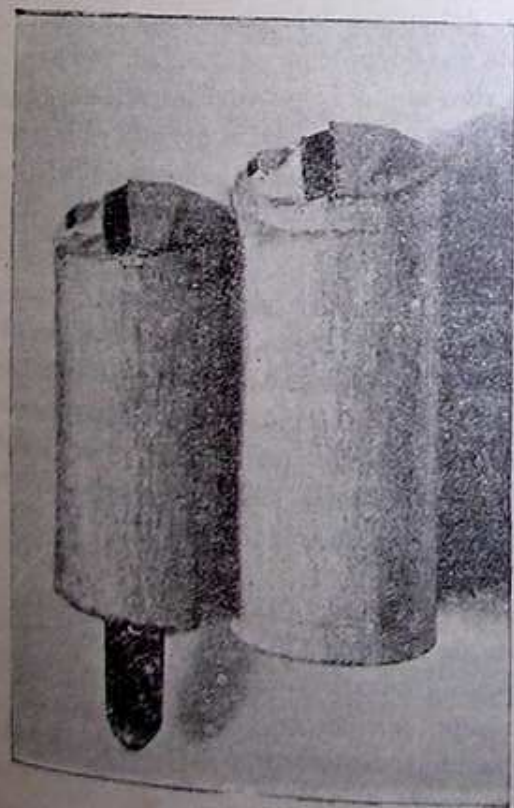


Fig. 4.ª

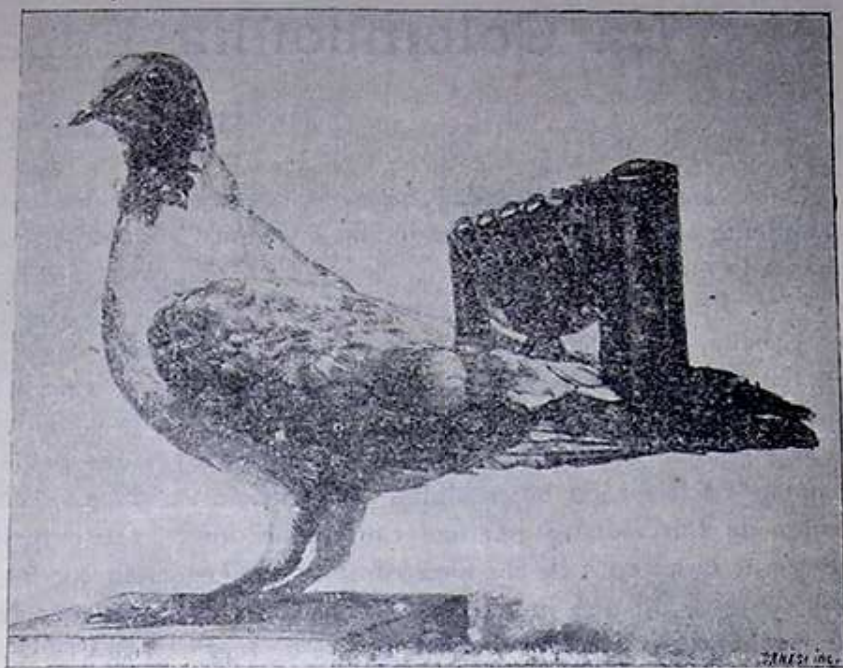


Fig. 5.ª

que entre el campo y las murallas á él se opone;
no espera ella del cruel la refriega,
aquél desde arriba volando al pabellón (?)
corre más y parece que ya la alcanza
y que ya tiene el pie sobre la tierna cabeza,
mas ella en el regazo del piadoso Buylón se refugia.

La recoge Godofredo y la defiende,
después distingue en ella al mirarla una extraña cosa
que del cuello por un hilo atado pende
doblado un papel, y debajo de un ala escondido;
lo coge y lo despliega y bien entiende
lo que en sí contiene en no larga prosa.
Al señor de Judea—decía lo escrito,
—envía sus saludos el capitán de Egipto.

No dudes, señor, resiste y mantente
hasta el cuarto y aun hasta el quinto día,
que yo llego á librar esos terreones,
y verás pronto á tu enemigo vencido.
Este el secreto fué, que la escritura
en bárbaros caracteres había estampado
y dado en custodia al conductor volante;
que tales medios en aquel tiempo usó el Levante.

El insuperable aéreo mensajero está, pues,
siempre pronto á cumplir con su deber; ningún
obstáculo puede hacerle desviar de su camino,
ninguno puede impedirle realizar su importante cometido.

Módena 22 de Febrero de 1903

JOSÉ MALAGOLI
Capitán de Ingenieros

La Colombofilia Española

juzgada por un belga

De *Le Martinet* de Bruselas, número correspondiente al 23 de Enero, traducimos textualmente lo que sigue:

«Mr. René Visart de Bocarmé, actualmente en España, donde hace un viaje de instrucción y recreo, nos comunica sus impresiones sobre el sport colombófilo en este país.

«Se complace en primer término en rendir homenaje á la franca hospitalidad de los aficionados de Barcelona, y particularmente de don Diego de la Llave, uno de nuestros más queridos amigos, de que han hecho prueba durante su estancia en aquel bello país, en donde marchan á paso de gigante para asegurar el desarrollo completo de la colombofilia.

«Los aficionados españoles no ceden en nada á los belgas, y sus conocimientos sobre la paloma mensajera están muy extendidos. Sus instalaciones están á cien codos sobre las nuestras y no sabríamos encontrar en nuestro país un solo palomar comparable, por ejemplo, al de don Manuel Girona. Pasaríais allí sin cansaros, días enteros, porque está reunido todo lo que de cerca ó de lejos concierne á la paloma mensajera.

«Además, todos los menores detalles del palomar están tan bien puestos y tan bien comprendidos, que podrían servir de modelo á los más exigentes.

«En cuanto á las razas de palomas, son las mismas nuestras, absolutamente seleccionadas, según los principios practicados en Bélgica por los cultivadores de fama.

«Se habla allá de los Grooters, de los Wegge y de los Janssens con tanta seguridad como aquí. Los verdaderos aficionados españoles no han introducido en sus palomares más que ejemplares de nota.

«Los Ruhl y los Hansenne son también muy conocidos y apreciados.

«La sortija de nido es obligatoria para que puedan las palomas concurrir con un verdadero certificado de identidad. Hemos de confesarlo, los españoles nos adelantan á nosotros en esto, si bien que ya en Bélgica el anillamiento general hace cada día mayores progresos.

«Dos palabras ahora sobre una experiencia que nos ha interesado mucho; nos dice Mr. Visart:

«A algunos kilómetros de Barcelona se encuentra el Tibidabo, montaña de más de 500 metros de altura y que domina completamente á la ciudad. Fué allí donde, llevando dos soberbias palomas, me condujo el simpático presidente de la Colombófila de Cataluña. ¿Conocéis este pequeño instrumento de bambú, muy ligero, de que los chinos se sirven para alejar las aves rapaces de sus palomas? Atamos uno á la cola de cada mensajera y separadamente las dimos libertad. A penas la primera paloma se lanzó en el espacio, una música imposible de describir se deja oír por encima de nosotros. Acompañando al ave, recorre el espacio en círculos inmensos. Tan pronto está á nuestra derecha, tan pronto á la izquierda, delante como atrás. También había que ver la sorpresa y el asombro causados á los que estaban á nuestro alrededor y entre los numerosos expedicionarios que visitan el Tibidabo, y que estaban más lejos, al oír en los aires este sonido incomprensible del que muchos buscaban la causa. Para daros una idea de su intensidad, yo no os diré más sino que el sonido del instrumento llegaba todavía á nuestros oídos cuando ya la paloma abatía su vuelo sobre su palomar de Barcelona, es decir, á varios kilómetros de nosotros.

«R. VISART DE BOCARMÉ.»

«P. S. Apenas llegado á Valencia, trabo conocimiento, por mediación del señor La Llave, con dos célebres colombófilos del país, don Mariano Arenas y don Eduardo Martínez. Con la afabilidad que decididamente es peculiar aquí, en obsequio al forastero, me hacen visitar sus grandiosas instalaciones.»

Nota de la Redacción de *Le Martinet*.—«Participamos á nuestros amigos de España nuestra admiración por su progreso en colombofilia, y agradecemos vivamente á Mr. René Visart por la interesante correspondencia que ha tenido la bondad de enviarnos desde Valencia.»



Sortijas de nido

Los últimos datos estadísticos que hemos publicado sobre las sortijas de nido que hemos facilitado a los aficionados, son los de 1896, que ascendieron a 8.505. Durante el año 1902 que acaba de transcurrir, hemos proporcionado 11.984 sortijas de nido y 1.867 abiertas, dando un total de 13.851.

Estos números constituyen la mejor prueba del desarrollo de la afición colombófila.

Las mensajeras de exposición

L'Estafette, en una serie de excelentes artículos sobre la paloma de exposición, llega a la conclusión de que todas las reproductoras de gran fama han sido siempre mensajeras premiadas en certámenes de belleza.

Un buen consejo

En Francia, como en todas partes, las palomas tienen muchos enemigos. Un señor de Lyon se quejó de que las palomas de su vecino le incomodaban por sus arrullos y el mal olor del palomar. El amenazado se dirige a *La Revue Colombophile*, la cual, después de haber consultado al abogado de la sociedad protectora, da el sabio consejo siguiente:

Que dicho señor se cerciore de que su palomar está bien cuidado y que se asegure sobre todo de que no despiden mal olor. Si se halla colocado contra el muro de la casa de su vecino, que lo cambie de lugar, y si no puede hacerlo, que ponga entre el palomar y la pared, un jergón de paja.

Esto será mucho más práctico que sostener un proceso, aunque tenga la certeza de ganarlo.

El gran concurso nacional belga

El presidente de la Bruxelles-Centre, Mr. Schmetz, ha recibido un aviso de la Municipalidad de Bruse-

las, comunicándole que la subvención que otorga para el nacional belga de este año, será de 1.500 francos en vez de 1.000, que concedía otros años. A dicha sociedad le toca por turno la organización del expresado concurso.

Se han comenzado ya las gestiones para lograr que la suelta pueda realizarse en territorio español, tal vez en Irún, a fin de evitar el pago al Estado francés de los derechos de entrada que gravan las expediciones de palomas belgas en el país vecino.

Tubos porta-despachos

El tubo porta-despachos de aluminio y caucho, que ofrecemos hoy a nuestros lectores, es, por su precio, un término medio entre el tubo de aluminio y el canuto de pluma.

El tubo es de aluminio y se compone de dos partes que ajustan perfectamente, constituyendo una de ellas el tubo propiamente dicho, en cuyo interior se ha de colocar el despacho y la otra la tapadera.

Va sujeta al tubo una sortija de caucho muy resistente, que se pasa por la pata de la paloma valiéndose de una *baguette* ó simplemente de un ensancha-guantes, de los de forma de tenaza.

Este porta-despachos tiene la ventaja de asegurar la perfecta conservación del aerograma, por ser de aluminio el tubo en que va colocado. La sortija de goma facilita su colocación en la pata de la paloma y evita la contingencia de que se desprenda durante el vuelo. Otra de sus ventajas es el ser de menor coste que los de solo aluminio.

Precio: 0'55 pesetas.



Condiciones de ingreso en la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

El que desee ingresar en esta Sociedad deberá dirigirse á uno de los miembros de la Junta directiva para que haga su propuesta en la sesión más próxima que la misma celebre. Una vez admitido, deberá satisfacer **diez pesetas** en concepto de cuota ordinaria anual.

Los que residan fuera de Barcelona satisfarán sólo **5 pesetas**.

Los socios obtienen las siguientes ventajas:

Suscripción gratuita á la revista *La Paloma Mensajera*.

Un ejemplar de la obra del Sr. D. Pedro Vives, *Instalación y régimen de los palomares de Mensajeras*. Los Estatutos de la Sociedad. El Reglamento de los concursos. El Reglamento oficial del Ministerio de la Guerra para los palomares de mensajeras.

* Medios para adquirir con facilidad y economía en Bélgica ejemplares probados en viajes de largo trayecto y con todas las garantías de pureza de raza.

Grandes facilidades para verificar viajes particulares de educación por medio de los palomares asociados, que radican en gran número de poblaciones de Cataluña.

Facultad de concurrir á los viajes colectivos, con grandes rebajas para los socios, en proporción al número de palomas que inscriban.

Premios de honor y en metálico en los concursos de velocidad, etc., etc.

Como concesión especial, los aficionados obreros podrán ingresar en la Sociedad como socios supernumerarios, no debiendo satisfacer la cuota anual.

**EXPLOTACIONES-MATERIAL Y
PUBLICACIONES AVÍCOLAS**

DIRECTOR

S. CASTELLÓ

ENSEÑANZA AVÍCOLA,
INCUBACIÓN ARTIFICIAL,
CRIADEROS ESPECIALES DE
AVES REPRODUCTORAS.
DESPACHO CENTRAL
DIPUTACION 373.
BARCELONA.

Envío gratis de
folletos y catálogos ilustrados.

